

Formación y comunicación para la sostenibilidad y la equidad

Valls, Ramona
Universidad de Barcelona
ramonavalls@ub.edu

1. Importancia social y pedagógico-comparativa del tema. Propuestas educativas a la exclusión económica y social

En el año 2005 la UNESCO se planteó para abordar el desarrollo sostenible, trabajar en una triple finalidad: a) promover la educación como fundamento de una sociedad más viable para la humanidad; b) integrar el desarrollo sostenible e todos los niveles de todos los sistemas educativos; c) intensificar la cooperación internacional a favor de la elaboración y la puesta en común de prácticas, políticas y programas innovadores de educación.

Ya en la Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro en 1992, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo se reunió con el objetivo de conseguir una alianza mundial más equitativa en la cooperación entre estados, otros sectores claves de la Sociedad y las personas. La educación se propuso como instrumento imprescindible para poder alcanzar el desarrollo sostenible. Los dos principales documentos de Trabajo fueron la Carta de la Tierra y la Agenda del Siglo XXI. En Río de Janeiro se vio la necesidad de trabajar conjuntamente tres componentes de la educación: a) reorientar la educación hacia el desarrollo sostenible; b) aumentar la sensibilidad pública hacia la temática sostenible y equitativa; c) fomentar la capacitación técnica para actuar mejor.

Y en la Declaración de Tesalónica, Grecia 1997, la Conferencia Internacional de Medio Ambiente y Sociedad: Educación y Sensibilización para la Sostenibilidad llegó a un acuerdo contenido en la Declaración. Por su valor en relación a esta comunicación de Educación Comparada, destacamos dos textos de la Declaración, seleccionados por García Gómez y Nando Rosales (2000: 45).

La educación es un medio indispensable de conseguir que cada mujer y cada hombre en el mundo pueda controlar su destino, ejercer sus decisiones y responsabilidades, aprender durante toda la vida, sin fronteras, tanto geográficas, como políticas, religiosas, lingüísticas o de género.

La reordenación de toda la educación en el sentido de la sostenibilidad, concierne a todos los niveles de la educación formal, no formal e informal en todos los países. La noción de sostenibilidad incluye cuestiones no sólo del medio ambiente, sino también de pobreza, salud, seguridad alimentaria, democracia, derechos humanos y paz. La sostenibilidad es, en último extremo, un imperativo ético y moral que implica el respeto de la diversidad cultural y del saber tradicional.

Entre los últimos documentos y acciones, destacamos:

- a. Foro Mundial de la Educación (Imcheon, Corea, 2015)
- b. Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS (2015)
- c. UNESCO (2016) Repensar la educación
- d. Encíclica Laudato Si, del papa Francisco (2015)

Impulsado por la UNESCO, el Foro Mundial de la Educación reunió en Corea ciento treinta ministros de Educación, con responsables de instituciones internacionales y de la sociedad civil. Se discutieron los objetivos y la hoja de ruta para el 2030 desde dos aproximaciones. La primera, los objetivos del desarrollo económico y social a escala mundial, en relación a la cooperación con los países en los que hay que garantizar el acceso a una mínima educación y para desarrollar los valores de sostenibilidad, equidad y ciudadanía global. La segunda aproximación consistió en tratar de la profunda trans-

formación en el acceso al conocimiento y en las competencias necesarias para la vida de los niños y jóvenes nacidos en la era digital. Intentar definir qué significa educación de calidad para todos los niños y niñas, y competencias básicas para la vida. La Declaración sobre Educación 2030 adoptada en este Foro Mundial afirma que «la educación de calidad favorece la creatividad y el conocimiento y asegura la adquisición de las competencias básicas de alfabetización y numéricas, así como competencias analíticas, de resolución de problemas y otras competencias cognitivas, interpersonales y sociales de alto nivel».

En 2015 en Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS, se hizo balance de los ocho objetivos del Milenio de 1990. Además de la extensión de la sanidad y la educación, la erradicación del hambre, y otros, uno de los objetivos era la sostenibilidad. Los ciento noventa y tres líderes mundiales se comprometieron con otros diecisiete Objetivos Mundiales para lograr en los siguientes quince años. Podríamos resumir así: En primer lugar, erradicar la pobreza extrema; en segundo lugar, combatir la desigualdad y la injusticia; en tercer lugar, solucionar el cambio climático. Y todo ello en todos los países, para todas las personas. Creo que es excesivo por los medios disponibles, pero no hay ninguna duda de la importante contribución que supone. El objetivo número cuatro consiste en garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos. Los objetivos seis, siete y ocho se refieren a la disponibilidad de agua, acceso a la energía y promoción del desarrollo sostenible. El objetivo trece propone luchar contra el cambio climático y sus efectos, el catorce incide en el uso de los recursos marinos. El objetivo quince es eminentemente ecológico: proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar los bosques de forma sostenible, luchar contra la desertificación, detener o invertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de la diversidad biológica. Importantísimo el objetivo dieciséis por su valor educativo y humano, especialmente desde el punto de vista de la Educación Comparada: «Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas».

El Informe UNESCO (2016) Repensar la educación ha sucedido a los de Faure (1973) y Delors (1996). Podemos remarcar la importancia que conceden a la educación las instituciones mundiales. El primer capítulo lleva el título «El desarrollo sostenible: una preocupación esencial». En él encontramos que la aspiración al desarrollo sostenible exige que se resuelvan problemas comunes reconociendo los nuevos horizontes. El crecimiento económico ha reducido los índices de pobreza globales, pero han aumentado la vulnerabilidad, la desigualdad, la exclusión y la violencia. Todavía hay modelos de producción y consumo que contribuyen al calentamiento global, a la degradación medioambiental ya un aumento de los desastres naturales. La protección sigue siendo difícil. La violencia contra mujeres y niños, sigue privándoles de sus derechos. Aunque el desarrollo tecnológico contribuye a ofrecer nuevas vías para el intercambio, la cooperación y la solidaridad, también aumenta la intolerancia cultural, así como el conflicto político basado en la identidad. Y para responder a ello, la educación ha de tener en cuenta las múltiples visiones del mundo y los sistemas alternativos de conocimiento, las nuevas fronteras en ciencia y tecnología, los avances en neurociencias y tecnología digital.

En el segundo capítulo del Informe UNESCO (2016) se reafirma una visión humanista global teniendo en cuenta que únicamente con la educación no se pueden resolver los retos del desarrollo. Una visión humanista y holística de la educación puede contribuir a encontrar un nuevo modelo de desarrollo, en el que el crecimiento económico contribuiría a encontrar un nuevo modelo de desarrollo, en el que el crecimiento económico estaría guiado por la gestión medioambiental y por la búsqueda de paz, inclusión y justicia social. Los principios éticos y morales de una visión humanista del desarrollo se oponen a la violencia, intolerancia, discriminación y exclusión. Esta visión pone el acento en la inclusión de personas que a menudo son objeto de discriminación: mujeres y niñas, indígenas, personas con discapacidades, inmigrantes, mayores y personas que viven en países afectados por conflictos. Esta visión humanista tiene repercusiones en la definición del contenido y de la pedagogía y en el rol de los maestros, pedagogos, educadores sociales y trabajadores sociales.

El tercer capítulo de este Informe UNESCO (2016) estudia las políticas locales y globales. Hay modelos de crecimiento que dan baja ocupación, aumento del desempleo juvenil y empleo precario. No siempre hay conexión entre la educación y el mundo cambiante del trabajo. Y también, la movilidad de estudiantes y trabajadores a través de las fronteras y los nuevos modelos de conocimiento requieren nuevas formas de reconocer, validar y evaluar el aprendizaje. El reto para los sistemas educativos es promover la conciencia y un sentido de la responsabilidad hacia las demás personas en un mundo cada vez más interconectado e interdependiente. Este capítulo, diríamos, trata un tema muy candente en el estudio del campo de la Educación Comparada. La Educación Comparada ha ido evolucionando



nando, mediante el intercambio de conocimientos y experiencias, realizadas en los diversos países que configuran el planeta. Las políticas educativas de inclusión, y en consecuencia los programas y proyectos que se desarrollan a su amparo, constituyen el camino más adecuado para la optimización y para la cohesión social.

En la actualidad, uno de los desafíos a los que nos enfrentamos, por sus dimensiones y significado, es el de conseguir un ambiente natural y social que permita la vida digna para todos. El papa Francisco ofrece para todos un camino que ayuda a responder a este gran reto que vive la humanidad: la encíclica *Laudato Si*, sobre el cuidado de la casa común, la Tierra. Ofrece unos criterios para orientar las actuaciones de toda la sociedad a favor del desarrollo digno de todos. Se intenta responder a los graves interrogantes actuales sobre el presente y el futuro de la vida en nuestro planeta. El propio título marca el tono del texto: la «casa común», la tierra y toda la vida que en ella se desarrolla, incluida la vida humana. Desde la esperanza de que todo puede alcanzar su propia perfección, se llama de forma urgente a la colaboración solidaria con los que sufren, a la responsabilidad de todos en la construcción del bien común y al cuidado amoroso de todo lo creado.

Uno de los objetivos de *Laudato Si* es una invitación a descubrir la responsabilidad hacia la naturaleza y el planeta Tierra. Los intereses económicos de cada país no deben prevalecer sobre el bien común y el mundo ha de ser un lugar habitable y un lugar para beneficio de todos. A lo largo de seis capítulos, doscientos cuarenta y seis números y doscientas páginas, hace una «reflexión gozosa y dramática al mismo tiempo», argumenta que urge crear un sistema normativo que incluya «límites infranqueables» y asegure la protección de los ecosistemas, y anima a cambiar los «hábitos perjudiciales de consumo». El planteamiento del capítulo cuatro es integral, incluye aspectos ambientales, sociales y económicos al mismo tiempo. Muestra una gran preocupación por el deterioro de la calidad de la vida humana, la inequidad planetaria y la debilidad de las relaciones humanas. Y los dos últimos capítulos intentan aportar líneas de actuación a través de la acción responsable en un diálogo a todos los niveles, político y económico, internacional, nacional y local. Precisamente en el capítulo seis se desarrolla una propuesta educativa: Propone una educación para la alianza entre la humanidad y el ambiente, creando una ciudadanía responsable en ámbitos como la escuela, la familia y los medios de comunicación.



2. Cómo transformar los escenarios educativos, sociales y políticos

Mallart Navarra y Mallart Solaz (2017: 50) en un estudio sobre formación del profesorado para la investigación y la innovación en ecoformación, destacan nuevas competencias entre las prioridades mundiales en educación.

Aparecen nuevos contenidos y nuevas competencias entre las prioridades en la educación ya desde finales del siglo XX y especialmente hoy. Es imprescindible la investigación de nuevas metodologías didácticas que prueben su eficacia. Se debe aunar investigación e innovación en el tema que puede tener una mayor trascendencia social en este momento porque está en juego nada menos que la supervivencia del planeta, del ser humano y de la vida.

A través de numerosas reuniones y cumbres internacionales, con los informes de tantos expertos, se tiene la convicción, compartida por todo el mundo, de que solamente la educación podrá cambiar las actuales conductas irresponsables por otro tipo de comportamiento ético en relación con la conservación del entorno.

Cuando en 1776 Adam Smith escribió *La riqueza de las naciones*, pensaba que si cada cual buscase su propio provecho, una mano invisible (la del mercado) lograría lo mejor para todo el mundo: resultados sociales no buscados, pero benignos. Creía que el hombre es un ser social con sentimientos de simpatía, preocupado por la opinión pública. Pero las posiciones de partida, hoy, no son las mismas para todos. La globalización puede tener ventajas para algunos, pero no aprovecha a todos por igual. La globalización neoliberal no reduce las dimensiones de la pobreza sino que más bien hace crecer la distancia entre los más ricos y los más pobres.

Pensar sólo en el corto plazo puede impedir, incluso, la supervivencia en el futuro. Grandes expertos lo han anunciado. Entre muchos, Al Gore, Gorbachov, Leonardo Boff, Jorge Bergoglio (papa Francisco) han

escrito sobre ello. En la ecopedagogía del decrecimiento hay una finalidad ética y pedagógica en todos los principios de conducta. Además de contribuir decisivamente a la continuidad de la vida tal como la conocemos, también se forman personas, fuertes, físicamente vigorosas y espiritualmente sanas, dotadas de uno de los valores más elevados y universales: la disposición por compartir. Se educa y fortalece la voluntad, también se educa la solidaridad y la generosidad, dejando crecer a los demás para que podamos crecer todos, lo que significa dejar lugar para todo el mundo, incluso sacrificando parte del propio bienestar.

Carolyn Woo, doctora en Economía –fue decana del Colegio de Economía de la Universidad Notre Dame de EEUU- en su discurso en una presentación de la encíclica *Laudato Si*, en mayo de 2015, destacó del texto, ocho puntos clave que podría asumir el mundo empresarial para contribuir al cuidado de la tierra y de la vida humana: a) evitar una excesiva confianza en las fuerzas del mercado; b) la creación de empleo; c) desprenderse del pensamiento cortoplacista; e) el progreso de las personas y el cuidado del planeta deben incorporarse al balance de resultados; f) ayudar a cancelar la deuda ecológica existente entre los países desarrollados y en desarrollo; g) inversión en sostenibilidad no es malgastar recursos; g) enfocar la actividad empresarial hacia el desarrollo inclusivo; h) contribuir a la creación de una conciencia de consumo responsable.

Desde el pensamiento complejo y la creatividad, Edgar Morin, experto conocido internacionalmente, doctor honoris causa por la Universidad de Barcelona -entre otras muchas-, expone de manera muy clara un enfoque para la educación del futuro, en su libro *Los Siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Basándose en la larga trayectoria académica de Morin, María Antonia Pujol, -delegada del Rector en la Unidad de Igualdad (Vicerectorado de Igualdad)- y madrina en el discurso de la solemne investidura como Doctor Honoris Causa, en el paraninfo de la Universidad de Barcelona en noviembre de 2010, hizo hincapié en cómo transformar los escenarios educativos, sociales y políticos, según el pensamiento de Morin. Y Antonio Roveda Hoyos en *Los principios fundamentales de la educación del siglo XXI: conversaciones con Edgar Morin (2010)* también comenta esta visión.

Un camino señalado por diversos expertos es renunciar a un beneficio inmediato a favor de la supervivencia. Substituir el reparto del mundo por el mundo del reparto, una utopía maravillosa. Serge Latouche ha aumentado considerablemente el número de las tres erres clásicas. Contempla, además de reducir, reutilizar y reciclar, también: reevaluar, reconceptualizar, reestructurar, redistribuir y relocalizar (en lugar de deslocalizar). La cooperación solidaria es el camino para superar la espiral autodestructiva del mal uso del entorno. La vía para conseguirlo es la educación integral, comprometida, solidaria y humanista. Educar para promover el compromiso solidario y para evitar la desresponsabilización propia del sentimiento de desvalorización de lo común. Lo común y lo gratuito, como el aire o el agua, no por ser de todos o por ser gratuito deja de tener un elevado valor o de haber costado un esfuerzo considerable a muchas personas.

Jürgen Schriewer, profesor y gran experto en Educación Comparada, buen colega de los académicos, investigadores y estudiosos de esta ciencia, ha publicado este año 2018 en Brasil un libro titulado *Pesquisa em educação comparada sob condições de interconectividade global* en el que muestra caminos posibles para elaborar acercamientos teóricos y metodológicos, que manifiesten a la sociedad, no sólo a los estudiosos, la acción imprescindible de comprender el otro en estos momentos en que la internacionalización se presenta como tarea, que no puede esperar, en el campo educativo. Schriewer, como hace siempre, utiliza instrumentos de diversas disciplinas que constituyen el campo de la educación comparada, como la historia, la sociología, la filosofía, la política y la economía.

Desde la Educación Comparada es muy importante posibilitar la sensibilización de los políticos y de toda la sociedad, para una transformación optimizante de los escenarios educativos, sociales y políticos, que permitan la correspondiente atención a la Inclusión y la Equidad. Transformación optimizante muy preconizada por Alejandro Sanvisens Marfull (1918-1995), nuestro maestro de Educación Comparada en la Universidad de Barcelona y experto en prospectiva, y en pedagogía cibernética y en teoría de sistemas. Sanvisens Herreros (2017: 9) al referirse al futuro escribe:

Una manera de abordar el tema del futuro consiste en planificarlo, diseñarlo según nuestra voluntad o deseo. Esta manera es la llamada ciencia prospectiva que podría resumirse con unas vigorosas palabras que mi padre pronunció en una conferencia:

«...Y sin embargo, la parte nuestra del tiempo –especialmente del tiempo en la historia, que no es otra cosa que nuestra historia- nos fuerza a admitir que nuestro modo de ser en el tiempo influirá, más aún, determinará el propio ser del tiempo. Éste será lo que queramos que sea. Lo podemos hacer. Lo haremos. Debemos esforzarnos en que sea tal como debe ser» (Fragmento de una charla del Dr. A. Sanvisens Marfull, filósofo y pedagogo, pronunciada en Radio Tarragona el 24/02/65).



Según estos autores, trabajar para un futuro mejor no es posible si no concebimos un proyecto del tipo de futuro que deseamos y si no tenemos la esperanza de que ese futuro nos lleva a una realidad situada más allá de él.

3. Estrategias didáctico-comparativas

En un apartado más práctico sugerimos algunas indicaciones para profundizar en investigaciones didáctico-comparativas, y para continuar innovando. La acción educativa es muy importante y exige también medidas de tipo preventivo.

La profundización de las desigualdades sociales, el aumento de la pobreza y la degradación del planeta, a causa de la disminución de los recursos y del aumento de la contaminación, son males de un sistema injusto que empuja hacia el consumo exagerado, la superproducción y acumulación de las riquezas. Es necesario vigilar por el respeto al planeta como una casa común de toda la humanidad, y saber encontrar el delicado equilibrio entre dominio y sumisión, al explicar la relación del hombre con la naturaleza. El hombre es el administrador que habrá de rendir cuentas delante la humanidad del futuro, delante de aquellos que heredarán de nosotros lo que les dejemos.

Tomamos conciencia que el cine, y más concretamente el cine televisivo está contribuyendo a fomentar, afirmar o cambiar valores y contravalores sociales –como las redes sociales e Internet. Consideramos que el cine es un medio con una enorme influencia social. Señalamos unos documentales y películas que transmiten una gran cantidad de mensajes: Comprar, tirar, comprar; La economía de la felicidad; La Familia Bélier.

3.1. Comprar, tirar, comprar

El documental Comprar, tirar, comprar, trata sobre la obsolescencia programada, la reducción deliberada de la vida de un producto para incrementar su consumo. El hilo conductor lo presenta Marcos un trabajador atareado con sus quehaceres diarios ante un ordenador a quien, de pronto, se le estropea la impresora y se percata, tras indagar en varias tiendas de informática, que la solución más adecuada es tirarla y comprar otra nueva, pues el coste de repararla es mayor que el de la adquisición de una nueva impresora.

Este documental es el resultado de tres años de investigación. Hace uso de imágenes poco conocidas, aporta pruebas documentales y muestra las desastrosas consecuencias que se derivan de esta práctica. Además presenta distintos ejemplos del espíritu de resistencia que está creciendo entre los consumidores y recoge el análisis y la opinión de economistas, diseñadores e intelectuales que proponen varias alternativas, expresando la importancia de vías de sostenibilidad. El documental presenta las imágenes de un país africano como Ghana que, con la falsa idea de acoger mercancías de segunda mano, termina recogiendo todo aquello que se desecha en Europa y Latinoamérica.

A través de la historia de la caducidad programada, el documental muestra una visión comparativa de la historia de la economía de los últimos cien años y aporta un dato muy interesante, como es el cambio de actitud en los consumidores gracias al uso de las redes sociales e Internet.

El documental rodado en España, Francia, Alemania, Estados Unidos y Ghana, hace un recorrido por la historia desde Edison que puso a la venta su primera bombilla en 1881 y duraba 1.500 horas. En 1911, un anuncio de la prensa española destacaba las bondades de una marca de bombillas con una duración certificada de 2.500 horas. También se describe una situación más actual referida al caso de los hermanos Neislat que demandan a Apple, el del programador informático Vital Kiselev que resuelve el problema de Marcos que no se rinde ante la obsolescencia programada. Expone valores como el compromiso social, la justicia, la responsabilidad, el conocimiento acerca de los derechos y deberes ciudadanos y consumidores, la solidaridad y el trabajo en equipo.

A través de interrogantes, el documental apela a una profunda reflexión acerca de cómo se establecen los hábitos mercantiles y de consumo, y de cómo éstos, vistos en una cadena, tienen consecuencias negativas para la humanidad. Se llevan a cabo entrevistas a personas clave tanto en la

investigación como en la fabricación de artículos de uso masivo. Su duración es de 52 minutos. El principal símbolo es representado por los distintos objetos que inducen a comprar con la apariencia de una pseudofelicidad que se logrará al adquirirlos una y otra vez, y que se convierte en una forma compulsiva de llenar vacíos. Desde la vida cotidiana, el error de comprar sin sentido lleva a una falsa idea de felicidad, que una vez arraigada es difícil de cambiar. Pero si se van descubriendo sus consecuencias es mucho lo que se puede aprender y cambiar.

Consideramos que este documental tiene un contenido de formación relacionado con las temáticas de las políticas de crecimiento y decrecimiento; consecuencias e implicaciones de la globalización; cohesión social; búsqueda de la felicidad; influencia de la publicidad en la toma de decisiones, entre otras muchas cuestiones. Este documental como las películas *La economía de la felicidad*, *La Familia Bélier*, *El planeta libre*, ... me han llevado a trasladar y a compartir con los colegas y amigos, una montaña de interrogantes sobre respuestas educativas a la exclusión económica y social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agenda 21 (1993). *Guía de l'Agenda: l'aliança global per al medi ambient i el desenvolupament*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament de Medi Ambient.
- AZNAR, P.; ULL, M.A. (2012). *La responsabilidad por un mundo sostenible. Propuestas educativas a padres y profesores*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- BERGOGLIO, J. (Papa Francisco) (2015) *Laudato Si*. Barcelona: Claret.
- DELORS, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. París: Unesco; Madrid: Santillana. FAURE, E. (1973). *Aprender a ser. La educación del futuro*. Madrid: Alianza/Unesco.
- GARCIA GOMEZ, J.; NANDO ROSALES, J. (2000). *Estrategias didácticas en educación ambiental*. Málaga: Aljibe.
- LATOUCHE, S. (2009). *Decrecimiento y posdesarrollo*. Barcelona: Intervención Cultural. LE LANN, E. (2004) *Progrès & décroissance. Penser en citoyen du monde*. Paris: Bérénice.
- MALLART, J.; SOLAZ, C. (2008) *Ecopedagogía del decrecimiento para la Formación de una Ciudadanía planetaria*. Zaragoza: XIV congreso nacional y III Iberoamericano de Pedagogía. SEP
- MALLART, J.; CABEZAS, J.; CARRASCO, C.; VALLS, R.; BAQUÉS, M. (2015). «Comprar, tirar, comprar». XXI Setmana de Cinema Formatiu. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- MALLART NAVARRA, J.; MALLART SOLAZ, A. (2017), «Formación del profesorado para la investigación y la innovación en ecoformación» en MEDINA, A. et al. (eds.) *Nuevas perspectivas en la formación de profesores*. Madrid: UNED.
- Manos Unidas (2015). *Informe a fondo/198*.
- MORIN, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paidós Ibérica. SANVISENS HERREROS, A (2017). *Más allá del futuro*. Madrid: Vivelibros.
- SILVA, H. (2011). *Compétences générales et langagières, et développement durable: approches ludiques*. *Les Langues modernes*, 4, 42-50.
- SCHRIEWER, J. (2018) *Pesquisa em educação comparada sob condições de interconectividade global*. Sao Leopoldo: Oikoseditora.
- TUSQUETS, J. (1999). *El què i el perquè dels dos concilis vaticans*. Barcelona: Santandreu. UNESCO (2015) *Repensar la educación. ¿Hacia un bien común universal?* Paris: UNESCO.
- Ficha técnica del documental:
- Título original: *Comprar, tirar, comprar*. Dirección: Cosima Dannoritzer. Producción: RTVE, Media 3.14. Año de producción: 2011. País: España. Género: Documental.